Construcción de un Proyecto Político Emancipador

Desde la Lectura de Correlación de Fuerza

(1)

Cuaderno de debate

Red Alforja

Red Mesoamericana de Educación Popular

CONSTRUCCIÓN DE UN PROYECTO POLÍTICO EMANCIPADOR

DESDE LA LECTURA DE CORRELACIÓN DE FUERZAS *(1)*

Red Alforja

Cuaderno de debate. Construccion de un Proyecto Político Emancipador. Es una producción de la Red Mesoamericana de Educación Popular – Red Alforja/ Educadorxs Populares en Movimiento. (Dialogos en Rebeldía)

Diálogos en rebeldía
Amy Crystal Roca Sinay
Eugenia Vigil Escalera Sánchez
Jesús Alfonso Hernández Mena
Neftalí Reyes Méndez
Osvaldo López
Rosa Ixchel Pu Tuyuc
Verónica del Cid

Transcripción de textos y diseños de portada: equipo regional de la Red Alforja

Primera e dición: Red Alforja. Guatemala, noviembre del 2020.

Contacto
Correo de enlace: coordinacion@redalforja.org.gt
Página web: www.redalforja.org.gt

Blog´s: https://educadorxspopularesenmovimiento.wordpress.com/

Defendemos el conocimiento libre y abierto de nuestros materiales y estamos en contra de los derechos de propiedad intelectual, pues todas nuestras creaciones han sido de construcciones colectivas, construidas a través del diálogo de saberes y corresponden al acervo cultural de los pueblos, patrimonio de la humanidad.

LICENCIA CREATIVE COMMONS
conocimiento-Compartir bajo la misma licencia

Usted es libre de:
* Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra
Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.
Compartir bajo la misma licencia. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.
* Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
* Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.
Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

Las luchas políticas necesitan esperanzas, justicia social e igualdad, que debe plasmarse en un proyecto político alternativo al capitalismo. ¿Cuál debe ser? Esa es la gran tarea de los movimientos sociales y de sus organizaciones populares, y por eso se ha invitado a todas, todos y todes para que dialoguemos en rebeldía.

¿Quiénes SOMOS?

Red Alforja

La Red ALFORJA es una red mesoamericana de organizaciones populares que trabajan con la propuesta política y pedagógica de la educación popular. A través del análisis del contexto regional, impulsa procesos de formación política orientados principalmente a los movimientos populares y favorece el encuentro y la reflexión sobre el rol y las estrategias de las organizaciones, hacia un proyecto político emancipador para los pueblos.

Educadorxs populares en movimiento

Educadorxs Populares es un espacio de formación política permanente, convocada por la Red Mesoamericana de Educación Popular Alforja. El objetivo es encontrarnos desde distintas propuestas, para discutir sobre los contextos y coyunturas latinoamericanas, de manera que podamos generar reflexiones, análisis, posicionamientos críticos y acciones de solidaridad.

Historias Comunes

Historias Comunes es un programa de radio basado en entrevistas que presenta historias que no son tan comunes en realidad, porque son historias de luchas, historia que saben romper los moldes, y buscan caminos de libertad, historias de convicciones, de pasión, de compromisos y de entrega mucho más amplio. La historia, la memoria, han sido condimentos esenciales de esta construcción, que abona, esta necesidad de aportar a la lucha popular desde una acción colectiva. El programa se transmite todos los sábados de 18 a 20 hs Argentina, por Radio Semilla. En el aire de Radio Semilla FM 106.5 por www.radiosemilla.com.ar*

*Radio Semilla es una cooperativa miembra de la Red Nacional de Medios Alternativos RNMA

PRÓLOGO

El presente cuadernillo de debate "Diálogos para la Construcción de un Proyecto Político Emancipador" es el resultado de las reflexiones surgidas en los diálogos en rebeldía, impulsado por educadorxs populares en movimiento/ Red Alforja, espacio de organizaciones de América Latina, que con el ánimo de fortalecer el pensamiento y la práctica política, articula esfuerzos, de encuentro y construcción colectiva de conocimientos.

Se busca a través de la lectura de la realidad, desafiarnos a las organizaciones y movimientos sociales, de cara a enfrentar la crisis estructural del capitalismo, y los sistemas de dominación patriarcales y coloniales, para la urgente necesidad de acumular fuerza popular hacia un proyecto político a futuro.

Provocar estos debates se hacen necesarios, en este momento en que el capitalismo ha avanzado en su fase financiera, especulativa y depredadora, con su carácter fascista, y donde los pueblos han quedado a la defensiva en las calles. Las luchas necesitan aunarse, no podemos pensarnos aislados, ni como organización, pueblo y territorio. Cada día es más evidente que nuestras luchas han de ser complementarias. Las luchas políticas necesitan esperanzas, justicia social e igualdad, que debe plasmarse en un proyecto político alternativo al capitalismo. ¿Cuál debe ser? Esa es la gran tarea de los movimientos sociales y de sus organizaciones populares, y por eso se ha invitado a todas, todos y todes para que dialoguemos en rebeldía.

Las reflexiones que se presentan están organizadas de la misma manera como se dio el diálogo, en los siguientes momentos: en el primero se conocerán las experiencias de Cuba, Colombia, Brasil y Venezuela, entre otros. El segundo se compartirán los aprendizajes y desafíos para la región, en la construcción de tan anhelado proyecto político. Y por último, se agrega un epílogo que contiene la reflexión sobre los retos y desafíos para un proyecto político en la región en voz de Verónica Del Cid y la entrevista realizada por el programa "Historias Comunes", a Raúl Zibechi, compañero analista político de la región.

Esperamos que esta cartilla contribuya a los procesos de formación política de los movimientos y organizaciones populares y aporte al trabajo de organización y lucha por un proyecto de sociedad liberador en esta hora en que a pesar de la pandemia, los pueblos continúan tomando las calles y empujando el sol para el nuevo amanecer que se anuncia para Abya Yala.

Verónica Del Cid
Enlace Red Alforja

Introducción

Consideramos que el proyecto que ofrece el sistema capitalista como desarrollo, no va más, está demostrado. Pero ¿Qué opciones presentan los movimientos sociales, las organizaciones de lucha, las representaciones de los pueblos? ¿Qué opciones de desarrollo social,de relaciones de producción, de trabajo y producción colectiva ofrecen los movimientos como alternativa? Eso, que pueda ir tomando forma, se pueda dibujar, es un proyecto político, los partidos políticos que están dentro del sistema no presentan nada alternativo, plantean mejorar lo que el sistema te deja mejorar, pero no es un proyecto político transformador radical.

Cuando hablamos de proyecto político, hablamos de una alternativa al proyecto que ya tiene el sistema capitalista, con todo lo que ello implica, es decir, instaurar una nueva forma de producción colectiva, de relaciones sociales de producción distinta, soberanía alimentaria libre de transgénicos, territorios ancestrales libres de minería y deforestación. Todo esto, que no queremos, nos va conformando otro proyecto, que sí queremos, es decir, todo lo que repudiamos del proyecto capitalista, tiene que ir conformando el proyecto alternativo que propugna por una libertad social, reivindicar la salud, las culturas, la educación, vivienda, trabajo, seguridad social integral y ambiental.

Una vez que ya tenemos claro el proyecto alternativo, hay que plantearse el camino a seguir, para lograr que ese proyecto se haga realidad, y de aquí se desprende otra discusión profunda que va ir señalando el proceso mismo.

En este momento, debería de ser el proyecto de toda América Latina, porque no es un proyecto que pueda llevarse adelante con la fuerza de un solo país.

Antes tuvimos un proyecto, ahora nos encontramos en una orfandad social, estamos viviendo una nueva etapa donde tenemos que pensar cuál es el nuevo proyecto político que contemplaría las demandas sociales desde las mayorías. No obstante, al seno de la discusión hay que incluir la disputa de narrativas y conceptos dentro de los movimientos con fines de emancipación. También está la pregunta por las subjetividades e intersubjetividades que buscamos en este dar a luz un proyecto alternativo. Tenemos que tener claro sobre qué entendemos por proyecto político, cuáles han de ser sus características, sus fines, su discurso, sus narrativas, sus estrategias. Es en este sentido de búsqueda, que se realizan estas reflexiones como resultado de los diálogos en rebeldía.

Comisión coordinadora
Educadorxs populares en movimiento

1.Vivimos un período contrarrevolucionario

"Si entendemos la correlación de fuerzas como la capacidad de una clase de imponer sus intereses, de instaurar un modelo de sociedad, de cambiar reglas y construir una hegemonía en una coyuntura determinada, la lectura política que hacemos sobre la correlación de fuerzas en América Latina desde Cuba, es una combinación".

Marilyn Peña[1]

Sobre la correlación de fuerzas que tiene América Latina hoy

Este es un fenómeno que está en constante dinamismo que tiene efectos que se manifiestan en una geopolítica, tanto global como regional y nacional, no obstante hay que mirar a fondo para identificar algunas características que ayudan a entender la tendencia. En este sentido, como una cuestión fundamental, percibimos que, en lo global, estamos asistiendo a una profunda crisis del capitalismo en su fase más desarrollada, el imperialismo transnacionalizado y neoliberal, que se expresa en mecanismo económicos, ideológicos,

[1]Socióloga, educadora popular, miembra de la coordinación colegiada del CMLK-Cuba

militares y mediáticos expresado en una guerra de las emociones, los imaginarios, las identidades culturales, de género y que una de sus consecuencias peores ha sido la pandemia que ha costado la vida de millones de seres humanos. Consecuencia de toda esa crisis, es el momento actual que vive el mundo y no sólo América Latina.

Esas contradicciones que se expresan en este tiempo, han traído consigo el cambio de un mundo que tiene que ver, luego del derrumbe del campo socialista, el surgimiento de un mundo multipolar donde hay una emergencia de una disputa de dos visiones de mundo entre China y EEUU. Esto tiene efectos globales en todos los ámbitos de la vida social, aunque es un fenómeno que hay que profundizar, debido a que China se ve como un capitalismo de Estado. Este es un tema que no podemos perder la visión, de lo que está sucediendo en esa disputa entre esa prepotencia del modelo unipolar del pensamiento único de los EEUU.

En América Latina, específicamente, se siente un feroz retorno al fenómeno del neoliberalismo que ha provocado un agravamiento de las complejas condiciones de pobreza, dependencia económica. La crisis política y ambiental que profundizan las contradicciones del sistema capitalista, clasista, racista y patriarcal, y ahora con un ingrediente que no es nuevo, pero que si viene manifestándose con mucha evidencia y que no podemos subestimar. Es la vinculación de las iglesias evangélicas con amplia base social que ahora refrendan proyectos políticos representados por partidos y que tras-nacionalizan el fenómeno del fundamentalismo religioso. Este, con expresiones muy palpables en campañas políticas contra el aborto, los derechos a las diversidades sexuales y otros derechos humanos.

Por eso afirmamos, en nuestra visión, que vivimos en tiempos de mucha incertidumbre, de pocas certezas, de terrenos muy fértiles para que germine la apatía, la despolitización, los fundamentalismos, el cansancio y la desesperanza. A la vez, está mantenida la situación de pobreza, falta de derechos, de concentración de riqueza, lo que sigue avivando, cualificando, nuestras luchas, nuestras organizaciones y acrecienta nuestras resistencias para acumular fuerzas a favor de las clases populares.

Si entendemos la correlación de fuerzas como la capacidad de una clase de imponer sus intereses de instaurar un modelo de sociedad, de cambiar reglas y construir una hegemonía en una coyuntura determinada, la lectura política que hacemos sobre la correlación de fuerzas en América Latina desde Cuba, es una combinación. No se manifiesta estática, pero en general, tenemos que aceptar críticamente que vivimos un período contrarrevolucionario porque han triunfado las fuerzas dominantes que ejercen su hegemonía: logran la confusión ideológica, desacumulacion, desarticulación, a la vez que se percibe y manifiesta una creciente insatisfacción de los pueblos que se hacen sentir.

Esta se expresa en hechos que son hitos en este tiempo, como las manifestaciones en Chile, o los movimientos en EEUU ante el asesinato de George Floyd. Que no logran modificar la correlación de fuerzas aunque la impactan coyunturalmente. Entonces podemos decir que, es un momento contrarrevolucionario, pero también es un momento de acumulación de fuerzas desde lo pequeño.

Creemos que somos, como continente, un escenario destacado de la guerra de posiciones de la que habló Gramsci. Guerra entre el imperialismo estadounidense y sus aliados criollos, de las oligarquías nacionales y trasnacionales por recuperar el poder absoluto sobre el continente, frente al avance de China en América Latina que le hace contrapeso y fuerzas de izquierda y progresistas que en medio de esa acumulación siguen resistiendo y planteando la revolucionaria tarea de construir una sociedad alternativa al capitalismo.

¿Qué aprendizajes y desafíos políticos, nos genera Cuba, para la construcción de un proyecto político emancipador para los pueblos en América Latina?

Cuba hoy enfrenta un proceso dinámico de transformaciones con errores y logros, el cual nos hace compartir desafíos políticos comunes, son aprendizajes para nuestro proceso, no estamos compartiendo recetas, sino desafíos y aprendizajes. Para nosotros y América Latina, un aprendizaje tiene que ver con: la necesidad de revolucionar, una nueva correlaciòn de fuerzas, un proyecto que enamore y conecte con el pueblo. Tienen que ver con: la solidaridad, la cooperacioń, lo público por encima de lo privado, en un proceso donde hayan cuadros militantes que construyan ese proceso.

La revolución no es una meta, sino un proceso individual y colectivo, siempre punto de partida, de comenzar algo permanente, un hecho cultural para construir cambiando paradigmas, basado en formas populares de poder.

Demanda construir la unidad de acción como clase,

dentro de la diversidad, reconocer que el enemigo es común, pensar diferentes, pero actuar en común. Este es un gran desafío y aprendizaje común en América Latina. Un proyecto político tendría que disputarse en todos los frentes, utilizando las tecnologías, que han estado al servicio de una guerra mediática. El contexto nos obliga a ponernos a la defensiva, en la acumulación y correlación de fuerza, en este sentido es importante tener claro que tenemos que combatir con diferentes campos a la vez.

La lucha contra el capitalismo pasa por la lucha contra el racismo, el machismo, para completar los procesos de lucha. Nada va a suceder espontáneamente, sino hay que intencionar el proceso de transformación. El sistema capitalista no es alternativa para los pueblos, el socialismo salva a la humanidad. En tiempo de pandemia hay que ser más creativos, no cansarnos, como nos enseñó Fernando Martínez Heredia y Fidel, alcanzar una justicia social para las mayorías.

2.Momento para reencontrarnos con el pueblo

"Este es un momento propicio para reencontrarnos con el pueblo, con sus protestas, sus necesidades. y ahí enlazando con las disputas de los territorios, la casa, los cuerpos, los territorios y cómo generar trascendencia y transformarla en acciones transformadoras, es un reto"..

Carlos Ramírez[2]

¿Cuál es la correlación de fuerzas populares en este momento en Colombia?

Pensando en la correlación de fuerzas, venimos de una ofensiva neoliberal, por eso el retorno de Uribe, detrás del presidente Duque, hay una influencia narcoparamilitar, acompañado de paquetazos neoliberales, extractivista, acompañado de comunicación e iglesias de ultraderecha con el fundamentalismo religioso. En ese contexto la crisis se afianza, no sólo en Colombia, sino en todo el continente.

[2]Educador y comunicador popular. Parte de la coordinación de la Red de Hermandad y Solidaridad - REDHER. Militante del Congreso de los Pueblos de Colombia, vinculado a la comisión internacional y la comisión de formación.

En cuanto al movimiento popular, nos encontramos en varias aguas, un sector que no sabe dónde está parado, pensando qué hacer, mientras el pueblo está movilizado. Hay un divorcio en la izquierda con las movilizaciones populares y eso pasa por dos cosas: el primero es que la represiòn ha sido muy importante, casi 30 años de represión fuerte y acentuada, a través de la judicialización, la cárcel, desaparición, violaciones, militarización, lo cual ha generado un retroceso, de las capacidades organizativa de la ofensiva popular.

En este momento no estamos en una ofensiva popular, hay un giro hacia el centro, la ultraderecha se asume como derecha. Por su parte, el centro se asume como izquierda y referente de izquierdas y obviamente la izquierda se asumen como terrorismo extremo, muy encasillado en el castrochavismo como el fantasma que aterra. En este sentido no estamos en un momento de fuerza de las capacidades del movimiento popular para cambiar el sistema.

No tenemos la comprensión de dónde estamos, para plantearnos como una alternativa para las mayorías, no sómos en este momento histórico una alternativa para las mayorías. Nos ven como algo malo, harto, el mejor ejemplo, es: v*ean como se mueren en Venezuela de hambre, como se mueren de hambre los migrantes pobres de Venezuela*. (sin entender lo que realmente se está disputando) Nuestras capacidades de disputa en los grandes temas: militares, económicos, políticos, la derecha no está dando palos, no de ahora, sino de hace años. Pero, también ante esto, no podemos asumir una lectura de derrota, por la fuerza que tienen la derecha frente a la izquierda,

sino también, recordar que Colombia es uno de los principales laboratorios, cabeza de playa, puntas de lanza de la derecha colombiana, desde el tiempo de la colonia española, era y lo es, un anclaje colonial.

¿Cuáles son los desafíos de los movimientos para aportar a la construcción de un proyecto político popular?

Estamos en un escenario de resistencias y de construcción de poder popular fuerte que sigue aguantando en la construcción de gobierno territorial, hay desarrollos impresionantes. Necesitamos reafirmar que tenemos una gran cantidad de experiencias indígenas rurales, afrodescendientes, las mujeres, pero también urbanas, que a veces, en el cuento de darnos látigo, nos cuesta evidenciar nuestras fortalezas. La derecha es mucho más rápida para entender lo que está pasando y actúa, la izquierda somos más lentos, nos tardamos muchos, pasamos haciendo foros para entender lo que está pasando en el momento político y cuando tenemos las respuestas, nos cambiaron las preguntas. Tenemos unos niveles de vanguardismos y de divisiones, dentro de la izquierda, muy grandes, y todavía estamos ante el reto de cómo descifrar esos diálogos ante las mayorías.

La pandemia si bien no genera una transformación del modelo, si reafirma lo que ya veníamos diciendo del sistema a nivel mundial, sobre la dominación, ahora busca aislarnos, dividirnos, separarnos, enclaustrarse, y ante ausencia de un Estado, la gente tienen que salir a rebuscarselas y entre eso a protestar. Este es un momento propicio para reencontrarnos con el pueblo, con sus protestas, sus necesidades y, ahí enlazando con las disputas de los territorios,

la casa, los cuerpos, el cómo generar trascendencia y transformarla en acciones transformadoras, es un reto. Así mismo, se convierte en reto, el crear sentidos y espiritualidades, para ser un referente de esperanza y eso pasa por el ejercicio sentipensante. Finalmente, está también la coherencia, necesitamos aproximar (al pueblo) el sueño revolucionario, que está en el fondo, necesitamos disputar la calle, que salga con rabia a la calle, pero con ofensiva popular.

3.Nuestras fuerzas están en la solidaridad, la unidad del campo y la ciudad

"La propuesta del MST para este momento emergencial, es el plan de reforma agraria, por tierra, trabajo, alimentación, vivienda y vida digna. Otro eje es que la reforma agraria tiene que ser agroecológica y, por último, el eje por la naturaleza y sus pueblos, en diálogo con movimientos y articulaciones en Brasil".

Karol Rodriguez[3]

¿Qué aprendizajes y desafíos políticos, nos genera el MST, para la construcción de un proyecto político emancipador para los pueblos en América Latina?

En este momento en el MST tenemos el desafío y aprendizaje, a la vez, de continuar con las movilizaciones por medios virtuales, debido a que este momento no podemos hacerlo en las calles, pero si

[3]Tecnologa en agroecología, pedagoga, militante y parte del Colectivo Estadual de Educación del MST en el estado de Ceara, Brasil.

desde las redes sociales. Existe un proyecto de muerte, de deforestación, nuestras fuerzas están en: la solidaridad, la unidad del campo y la ciudad.

Los también

También compartimos alimentos sanos y saludables, hemos donado 2,200 toneladas de alimentos a la gente que vive en situación de calle, gracias a los almacenes del campo.

Se hace el diálogo con la población para presentar el proyecto político y de sociedad que deseamos, pero a la par del fortalecimiento de este proceso de diálogo, se continúa con las acciones de comercialización, haciendo entrega de productos que se venden. Se continúa con la movilización a la par que se han hecho donaciones de libros y de sangre para los centros de salud.

También, a la vez, las mujeres sin tierra, estamos haciendo una campaña contra el virus, sin violencia en las casas, porque ya hay estudios en Brasil que revelan que ha aumentado, por la cuarentena, el índice de violencia en contra de las mujeres, niños y personas lgtb, quienes son más vulnerables. ***También,*** estamos impulsando las articulaciones con partidos políticos de izquierda, promoviendo la inclusión de políticas públicas de emergencia que puedan beneficiar a la población.

Se busca evitar que tengamos una crisis de hambre, en vista que no sabemos cuando va a pasar la pandemia. En el ámbito de la salud, tenemos compañeras y compañeros que han estudiado medicina en Cuba y Venezuela, por lo que han venido a hacer sus prácticas,

como médicos y médicas populares, luchando por un sistema único de salud y se encuentran a la vanguardia ante la pandemia. Estamos desarrollando un proceso de formación política virtual muy masivo, porque este momento nos ha permitido hacerlo. Hemos aprovechado esto para hacer procesos de formaciones desde las escuelas y desde el movimiento y también trabajar la comunicación popular, para comunicar las propuestas del movimiento, así como hacer denuncias ante las injusticias.

Por ejemplo, en esta época de pandemia se ha hecho una destrucción de unas siembras en un campamento del MST y se ha hecho la denuncia y, la respuesta que la gente dió fue transformar el lugar, donde fue destruida la cosecha, hay un centro de formación agroecológica. Esas son respuestas que se van dando frente a las situaciones concretas.

También se trabaja, a través de la TV FONEC (Foro nacional de educación en el campo): la formación política, la campaña plantar árboles, producir alimentos sanos, desde la agroecología, en respuesta a la deforestación como política ambiental del gobierno.

Se ha creado un sistema de financiamiento popular, donde las personas que conocen la propuesta del MST, pueden hacer donaciones que contribuyan para financiar las cooperativas de las áreas de asentamiento. La propuesta del MST para este momento emergencial, es el plan de reforma agraria, por tierra, trabajo, alimentación, vivienda y vida digna.

Otro eje es que la reforma agraria tiene que ser agroecológica y, por último, el eje por la naturaleza y sus pueblos, en diálogo con movimientos y articulaciones en Brasil.

4.Disputa hacia un proyecto político

"Actualmente en Venezuela, vivimos una fuerte disputa, entre, mantener la soberanía y pelear frente a una fuerte agresión y bloqueo. Por el otro, se da la disputa, a lo interno, entre una que apunta a que lo privado crezca, es decir, todo eso que antes ponía el Estado en forma de renta, ahora lo ponga a la inversión privada, y entonces que la gente tenga que pagarlo, las recetas neoliberales, agarran cuerpo. Pero, también, por otra parte, hay lógicas que son más comunales, descoloniales, que hay unos derechos conquistados, y que desde la construcción comunitaria, se puede venir construyendo otra práctica, que se ha venido desarrollando durante todo este tiempo".

Hernán Vargas[4]

[4]Militante del Movimiento de Pobladores y Pobladoras, Integrante de la Secretaría Operativa de ALBA Movimientos

¿Cuál es el proyecto político que se está construyendo en Venezuela, es solo resistencia o se sigue consolidando un proyecto político?

Nosotros hemos pasado un período de siete años muy difíciles de agresión antiimperialista, en una etapa de bloqueo similar a la de Cuba dentro de una estrategia de asedio. Esto se conoce como el sitiar a una población hasta que se rindan, maten o coman entre ellos, no obstante hemos podido resistir a medida que pasa el tiempo y el tiempo es un tiempo de vida, de disputa, no es cualquier cosa resistir, al igual que Cuba, a una cuestión de bloqueo. Me quiero referir a un par de cosas: es importante caracterizar de donde viene y cómo se configuró el proyecto político de la revolución Bolivariana y cómo se encuentra en la actualidad. Voy hacer un intento de cuáles son los puntos de consenso para distintos sectores del chavismo, esta construcción que armó Chávez desde hace veinte años. No hay duda existe un espectro amplio, pero coincidimos en que la revolución bolivariana ha significado:

Primero, tomar un control importante de la renta petrolera que en los años previos no se tenía, no necesariamente cambiar por completo la política de la industria petrolera, pero si a reorientarla de otra manera. Desde el 2002, todo el petróleo iba hacia EEUU, ahora se da la redistribución en equipamiento, el derecho al trabajo por la vía del salario.

Segundo, empujar una nueva agenda que está contemplada en la Constitución de 1999, que está inspirada en la garantía de derechos: a la vivienda, la salud, educación, el agua, la cultura.

Tercero, ha sido construir un proyecto que se está desalineando de las orientaciones de EEUU, se empieza a correr y a plantear el antiimperialismo como bandera y a generar una política de multicentro,

en establecer a nivel internacional alianzas de otro tipo, como: CELAC, UNASUR, MERCOSUR, PETROCARIBE. Además, con Rusia y con China. Chávez más que ser el padre del socialismo del siglo XXI, es el padre de la democracia del siglo XXI, precisamente porque armó un esquema de gobierno que se sustentó sobre estos tres elementos, apoyado con la movilización y la participación popular.

Para poder sostener esto, teníamos que sacar en todos los procesos eleccionarios, a distinto nivel (treinta aproximadamente), un amplio margen de mayorías que permitiera mantener la correlación de fuerzas a favor del proceso revolucionario bolivariano, sin consenso con Washington. Esto respaldado, a parte de las amplias movilizaciones de calle, también, los altos precios de los commodities, el buen manejo de la diplomacia. Todo esto empieza a entrar en mayor crisis cuando EEUU entra en una crisis generalizada del capitalismo a nivel global, donde está en juego su hegemonía imperialista. Jugandoselas todas, necesita romper con Venezuela, porque es un país estratégico como primera reserva mundial de petróleo probada y de otros minerales como el oro. En Venezuela siempre ha estado de la mano el sector privado y público, al igual que toda la región, pero la novedad, está en que ha ido desarrollando todo un sistema y tejido comunitario, como nuevo cuerpo que pudiera impulsar los programas revolucionarios.

Por ejemplo: la política de inclusión del agua descansó sobre las mesas comunitarias de agua, para garantizar la conexión, el acceso al agua. Lo mismo pasa con los comités de tierra urbana, salud, los consejos comunales, lo que progresivamente fue agarrando cuerpo como comunas.

Pero, todo esto descansaba sobre la distribución de la renta petrolera, no obstante, cuando te revientan la renta, la capacidad de sostener los programas sociales se limita mucho.

¿Cuáles son los desafíos de los movimientos sociales y fuerzas políticas, frente a la agresión imperialista para la construcción de poder popular, en defensa del proyecto político?

En este momento, en Venezuela, después de siete años muy difíciles, todo el tejido y recomposición, a lo interno de las comunidades, ha permitido hacerle frente al asedio permanente. En el imaginario de la gente prevalece la idea de que la crisis no se resolverá con una receta neoliberal, tampoco con la invasión gringa, pero además, ha visto distintos escenarios de violencia que se han intentado imponer, es por eso que considera que la crisis se tiene que resolver entre venezolanos y por la vía de la paz.

Mucha gente ha migrado, pero mucha gente se ha quedado, la gran mayoría, pensando en cómo recomponer el tejido social hacia el futuro, aunque ha habido un desencanto hacia la política, lo que ha trastocado al chavismo. Aunque no del todo, porque ha venido ganando las últimas elecciones, a través de un sistema electoral digital muy blindado y transparente.

Actualmente en Venezuela, vivimos una fuerte disputa, entre, por un lado, cómo mantener la soberanía y pelear frente a una fuerte agresión y bloqueo. Por el otro, se da la disputa, a lo interno, entre una que apunta a que lo privado crezca, es decir,

todo eso que antes ponía el Estado en forma de renta, ahora lo ponga a la inversión privadas, y entonces la gente tenga que pagarlo, las recetas neoliberales, agarran cuerpo. Pero, también, por otra parte, hay lógicas que son más comunales, descoloniales, que hay unos derechos conquistados, y que desde la construcción comunitaria se puede venir construyendo otra práctica que se ha venido desarrollando durante todo este tiempo. Nos hemos dado cuenta que da de comer a la gran mayoría de la población.

En síntesis, es una disputa entre la racionalidad neoliberal y las racionalidad comunal como resultado del tejido comunitario que se ha ido construyendo.

5.Sembrando sueños y cultivando esperanzas

"América Latina ayer y hoy ha sido testigo de que se pueden construir sociedades más justas y equitativas y que a decir de nuestro eterno comandante Fidel Castro "Un mundo mejor es posible". En América Latina seguimos disputando sentidos, sembrando sueños y cultivando esperanzas".

Magda Amara Lashley Olivares

¿Qué aprendizajes y desafíos políticos, nos genera Cuba, para la construcción de un proyecto político emancipador para los pueblos en América Latina?

Alejada de toda vanidad, expongo que, Cuba es y sigue siendo un referente para América Latina, fundamentalmente para aquellos que apuestan a proyectos políticos emancipadores, anti hegemónicos, anticolonialistas, antipatriarcales y anticapitalistas. De ahí que, son numerosas las enseñanzas, pero también los desafíos políticos desde Cuba y que me gustaría señalar, no por un orden de prioridad, sino por un orden numérico.

En primer lugar, está la propia revolución cubana, y no me limito al hecho de la revolución armada y triunfante en 1959, sino a la revolución cultural, que como concepto, como política fundamental asumiera el nuevo gobierno. Otro de los elementos es que no basta con la correlación de fuerzas a nuestro favor, no basta con cambiar la estructura, sino que también es importante cambiar a la persona humana, esa persona nueva que tiene que ver con la asunción de un nuevo credo común, nuevos códigos, nuevos valores, un nuevo humanismo, la solidaridad, el internacionalismo y por supuesto el permanente carácter revolucionario.

El segundo de los elementos está relacionado con la dignificación de la persona humana, de sectores tradicionalmente excluidos, discriminados, tales como: las mujeres, personas con orientación sexual diferente a lo heteronormado, personas negras, provenientes del campo, con alguna discapacidad. No podemos pretender un proyecto emancipador sin la participación de todas y todos.

El tercero de los elementos se relaciona con la creación de una simbología revolucionaria caracterizada por una mística revolucionaria que mueve los sentidos que tiene que ver con nuestros signos, nuestras canciones.

Un cuarto elemento está relacionado con la creación de una nueva institucionalidad revolucionaria que tenga que ver con el nuevo orden.

Y, no por estar en un quinto lugar es menos importante, tener un proyecto político que tiene que ser re-visitado, releído, reestudiado, recontextualizado constantemente.

Por muy fuerte que soplen los vientos, por mucho que sean los obstáculos, no podemos apartarnos de la visión del proyecto político, de su ser.

Otro de los elementos que figura, es que a pesar de que Cuba es un país pequeño, constantemente amenazado por la potencia más grande del mundo, de estar resistiendo a un bloqueo que dura por más de sesenta años, esto sólo se logra si se es hijo e hija de las ideas, que como decía nuestro héroe nacional José Martí, "*Trinchera de ideas, vale más que trinchera de piedras*".

En esta numeración quería dejar para el final un elemento que a mi juicio tiene una gran importancia y es la unidad revolucionaria, de todas las fuerzas revolucionarias de la región, Cuba no ha estado sola, no se ha sentido sola en todo su proceso revolucionario. Cuba y su revolución es y está, porque América Latina está dialogando en rebeldía junto a ella.

¿Qué lectura política tiene Cuba, sobre la correlación de fuerzas que tiene América Latina hoy?

Hablar de correlación de fuerzas en América Latina nos obliga a retomar, con la excepción de numerosos gobiernos progresistas en la región que indiscutiblemente re-colocaron la balanza de la correlación de fuerzas que siempre han estado en favor de gobiernos conservadores, de derecha. Esto mostró sobre todo la necesidad y la posibilidad de cambiar el orden imperante que siempre había sido de privilegios de las clases dominantes, de los ricos cada vez más ricos, de los de siempres,

para darle participación y protagonismo a los sectores populares, al poder popular. En este escenario, actualmente la correlación de fuerzas vuelve a calibrarse al modo tradicional y entre esto está la figura de los golpes de Estado, tal como sucedió en Honduras, Brasil y más recientemente en Bolivia, por sólo citar algunos.

Pero, también está la causa de la pérdida de credibilidad de los sectores populares por los gobiernos de izquierda en el poder, por ejemplo, el caso de El Salvador con el llamado voto de castigo en el 2019.

Otra causa fundamental, es la sostenida lucha de la derecha que nunca ha dejado el poder y ha utilizado diferentes medios y métodos, todo tipo de guerra, la convencional, la mediática por sólo mencionar algunos, para arrastrar a la izquierda fuera del poder. Y en este panorama, esta lectura política que en absoluto favorece a la región, que no favorece a nuestros movimientos y organizaciones populares, a nuestros partidos políticos progresistas de izquierda, hay un elemento que me gustaría aclarar y son los múltiples acumulados que tienen nuestras luchas que están latentes, y reafirma algo que tiene que ver con que la correlación de fuerzas no es inamovible, no es estática, no está permanentemente siempre a favor de la derecha.

América Latina ayer y hoy ha sido testigo de que se pueden construir sociedades más justas y equitativas y que a decir de nuestro eterno comandante Fidel Castro "Un mundo mejor es posible". En América Latina seguimos disputando sentidos, sembrando sueños y cultivando esperanzas.

6. La Unidad como desafío

"Como desafíos: lograr desde la unidad, enfrentar la reacción de la derecha, derrotar el neoliberalismo e iniciar la construcción del proyecto alternativo latinoamericano y del socialismo del siglo XXI".

María de los Ángeles Savon Calzado[5]

¿Qué lectura política tiene Cuba, sobre la correlación de fuerzas que tiene América Latina hoy?

La correlación de fuerzas es hacia un cambio en las que se enfrentan las fuerzas de izquierda y de derecha en el continente, desde 2008 cuando comienzan a emerger gobiernos progresistas en Venezuela, Nicaragua, Bolivia, Ecuador, Argentina, Uruguay, lo cual reveló una tendencia favorable a las fuerzas de izquierda cuyos actores principales fueron los partidos políticos, los sectores populares, los grupos sociales y organizaciones variadas.

[5]Trabaja de Especialista del Área de Desarrollo y Control del Centro Provincial de Patrimonio Cultural en Santiago de Cuba. Es educadora popular y miembro del Equipo de Coordinación Territorial de la Red de Educadores Populares en Santiago de Cuba

Estas se caracterizan por ser contrahegemónicas, contestatarias, inclusivas de amplia base popular, polos alternativos al proyecto neoliberal, siendo su propósito establecido, la reforma, o algunos cambios estructurales, y su interés político común para enfrentar la política neoliberal. Teniendo como punto de integración continental organizaciones como el ALBA-TCP, la CELAC y CARICOM, todas ellas representan, el cambio y el progreso social. En contraposición están los partidos políticos, conservadores y neoconservadores fascistas, xenofóbicos, neoliberales, racistas y de extrema derecha cuyo propósito político es aparentar ser fuerzas progresistas al utilizar términos como cambios, democracia, bienestar general, libertad, derechos humanos y su interés político es: oponerse y frenar todo intento que obstruya los fundamentos básicos del sistema capitalista. y su propósito político es evitar el acceso al poder de gobiernos contrahegemónicos.

¿Qué aprendizajes y desafíos políticos, nos genera Cuba, para la construcción de un proyecto político emancipador para los pueblos en América Latina?

Aquí podemos referirnos a que Cuba propone en su proyecto como aprendizaje el ser un proyecto inclusivo de todas y todos los actores sociales, un proyecto próspero, inclusivos, sostenible y sustentable que garantice la justicia, que dignifica al ser humano centro de su proyecto, bajo un principio luminoso de todos, con todos y para el bien de todos. Solidaridad y cooperación al compartir el principio cristiano de dar lo que se tiene y no lo que sobre, la unidad como condición para el triunfo buscando el consenso,

buscar en la diversidad lo común y lo diverso. también nos deja como aprendizaje el fortalecer lo que nos une respetando lo que nos diferencia una política latinoamericana y antiimperialista en cooperación e integración.

Como desafíos: lograr desde la unidad, enfrentar la reacción de la derecha, derrotar el neoliberalismo e iniciar la construcción del proyecto alternativo latinoamericano y del socialismo del siglo XXI. Recuerdo que hace algunos días el presidente de Cuba, Miguel Díaz Canel, en una de las intervenciones en cuanto al seguimiento que se está haciendo de manera sistemática en el país para conocer el comportamiento de la pandemia y el Covid, él, hacía referencia de por qué nuestro país había salido de la pandemia de manera rápida de esta enfermedad y decía que una de las causas es que no tenemos modelo neoliberal.

Aquí en Cuba no está privatizada la salud, por tal razón, todos tenemos el derecho en cuanto nos enfermamos a acceder a los protocolos médicos, se hicieran los procedimientos para determinar el PCR en tiempo real si era o no portador del Covid, eso sólo se ve en países como los nuestros. Esos son aprendizajes que debemos aceptar desde Cuba.

Otro aprendizaje es la solidaridad, como ha sido la actuación de la brigada de médicos Henri Reeves en los diferentes países, pues su misión no sólo fue curar enfermos, sino también hacer labores educativas, donde enseñar al pueblo a como a través de las acciones de higiene podían evitar ser portadores de enfermedad letal. Porque realmente, el modelo neoliberal te lleva a adquirir enfermedades como estas y a sufrir las consecuencias graves de la letalidad.

Recording...
Total non-video participants: 5
Speaker View
Verónica
Sharon Pringle
Sofia Cobo
ARGELIS ospino
norma vasquez
Dalys Batista
Nef
Georgi /A... Argentina
Jessica Corpas
Hermelinda Rodríguez
virgilio arauz
Eugenia Vigil Escalera
Leda MAS...es México
Martha González
Romina-México
Mireya Peart
Ana María...ca, Mexico
ALBA A R... Argentina
Angie
Delia Cornejo
Stop Video
Security
Participants
27
Chat
Share Screen
Pause/Stop Recording
Closed Caption
Breakout Rooms

7.Dialogando entre aprendizajes y desafíos

Son una serie de aprendizajes y desafíos que se nos plantean después de habernos escuchado en diálogos en rebeldía, los cuales se expresan a través de interrogantes para ser respondidas a lo largo de nuestros debates: Por ejemplo:

¿Cómo enfrentar la nueva embestida fascista, patriarcal colonial a partir de los golpes de Estado en los últimos años? ¿Cómo unir las distintas fuerzas de izquierda de los procesos más territoriales? Hay una urgencia en estos tiempos de articular a los diferentes movimientos sociales, sindicales, populares en general, pero sobre todo, cómo construir nuevas narrativas que pasan por el arte, la poesía, disputar ese espacio cultural que nos han robado, ese imaginario ¿Cómo construir otro imaginario? ¿Cuáles son esos aprendizajes y desafíos en los países que no hemos ganado procesos revolucionarios, pero que tenemos potencialidades? habría que analizar y encontrar esos aprendizajes para hallar pistas por donde avanzar hacia un proyecto político emancipador.

Tenemos que superar la falsa conciencia, y desde la educación popular, identificar lo que nos une a todos, acompañar y promover procesos de construcción de tejido social desde la base. Si no se intenciona ese proceso de construcción de base social, cualquier proceso que hagamos puede ser como arar sobre el mar.

La clave está en tejer base social, organizativo con capacidades de disputar la mayoría social, lo cual pasa por el trabajo interno de las organizaciones e incorporar la perspectiva feminista, anti adultocentrista.

También hay que acercarse a la escuela pública para construir contrapoder, contrahegemonía, en la escuela está el pueblo, los padres y madres de familia. En la escuela están los estudiantes, los profesores, que vienen de los sectores populares, que tienen diferentes niveles de conciencia, pero lo que los unifica, son sus necesidades. Por tanto, el aprendizaje para nosotros es que tenemos que construir poder popular en las escuelas y colegios, y eso es a lo que apostamos, generar procesos de construcción social y organizativa.

En América Latina, hay diferentes correlaciones de fuerzas, no hay una sola, está el caso colombiano, pero hay otros territorios tejiendo otros poderes, tenemos que ver no sólo las generalidades, sino las particularidades. Por ejemplo, la correlación de fuerzas en Chile en favor de los sectores populares, en estos tiempos de pandemia se anuló. Las nuevas correlaciones de fuerzas tenemos que analizarlas desde esta nuevas condiciones de pandemia, que también nos plantea demandas sociales importantísimas, por la generación de descontento y desafecto de las mayorías con las clases dominantes. Por eso en la construcción de hegemonía, hay miles de maneras de entradas.

Parece que a pesar de que hay una efervescencia de las fuerzas progresistas de izquierda en Honduras, a la par hay una debilidad, a pesar de que están todas las condiciones objetivas para que esto reventara en una revolución que es urgente y necesaria.

Pero, el hambre, el desempleo, la corrupción galopante que se ha ido acumulando, la derecha y el imperialismo han logrado desarticular el movimiento social, especialmente a partir del golpe de Estado de 2009. A pesar de que con el Frente Nacional de Resistencia creímos que eso nos iba a llevar a un salto cualitativo. Sin embargo, la derecha ha sabido cómo manejar y desarticular la correlación de fuerzas acumulada, a través de corromper a la dirigencia de los sindicatos, los cuales se han distanciado.

En este momento, la gran tarea que tenemos, es buscar cómo unificar esas fuerzas democráticas y progresistas a nivel nacional y regional, sería bueno concretar mecanismos de apoyo más estratégicos, para no dejar abandonados a los pueblos en sus luchas contra las dictaduras-narcos, el militarismo y el imperialismo. Tener la certeza que, a pesar de los reveses, lo último que se pierde es la esperanza.

EPÍLOGO

REFLEXIONES SOBRE PROYECTO POLÍTICO

En el marco del Conversatorio-presentación del libro: Horizontes Políticos desde Nuestra América

Verónica Del Cid

Algunos Horizontes políticos que se están construyendo en Nuestra América

La pandemia vino a desnudar todas las miserias que este sistema ha generado: mayor pobreza, control de los territorios, corrupción, violencias en la calle y en las casas, condiciones de injusticia e inequidad. Insisto en decir que, no es un paréntesis en nuestras vidas, más bien, vino a agudizar un sistema de muerte. Una agudización de la crisis que no parte de la pandemia, sino que viene de este proceso de acumulación histórica, de violencia y de dominación que se ha instalado en nuestros cuerpos y en nuestros territorios.

He aquí algunas pistas de esos horizontes políticos:

1. Desde *el pensamiento crítico cuestionar a la llamada "normalidad"*, nos encontramos en buen momento para cuestionar el modelo de desarrollo, evidenciar el impacto de la expoliación permanente que se viene dando en los territorios, cuestionar la lectura de la historia, y recuperar la memoria de nuestros procesos como pueblos. Cuestionar el rostro de desigualdad de la misma pandemia, porque quienes están muriendo, en su mayoría, son los empobrecidos, los ancianos, las mujeres, con rostro indigena y mestizos empobrecidos, producto del sistema capitalista, patriarcal y colonial.

2. *Construir tejidos sociales, desde los movimientos y desde comunidades,* haciendo una puesta en común y valorar todas las experiencias de luchas, (jerarquizar las luchas, darle un sentido de prioridad que se venía haciendo, esta empezando a ser cuestionada, superada) liberando una nueva epistemología y una nueva cosmogonía de lucha, abonado en la creación de nuevas *subjetividades para un nuevo paradigma...*

3. *Un llamado a la solidaridad,* al apoyo, al cuidado mutuo, a la ternura en los territorios, ante el llamado al aislamiento, a contrapelo del individualismo, el egoísmo, la respuesta no colectiva. Desde las comunidades y desde la lectura feminista de la vida, se rompen los cercos y se vulvela la mirada hacia los territorios que incluye los cuerpos fisicos y emocionales, que atraviesan hambre, violencias, persecusiones, control. Están enviando un mensaje de victoria, es decir, que a pesar del riesgo, hay una disposición de pensar en los otros y otras. (la partida y la enfermedad en la familia, cuando nos toca, nos pensamos en esa misma vulnerabilidad)

4. *Reafirmar las propuestas de vida,* que ya se han venido gestado en los territorios, de soberanía alimentaria, agroecología, economías solidarias, mercados locales. Constatar que esa es una urgencia, que viene a cuestionar los modelos productivos hegemónicos, devuelve la armonía y equilibrio a la tierra y bienes comunes y nos permite asegurar los alimentos, y crear y sostener medios de vida pertinentes culturalmente y que pueden minimizar el impacto de esta pandemia. (en plural: covid 19, es la explotación como medio de acumulación de riquezas, es el racismo, es la xenofobia, es violencia patriarcal, el mercado de las farmacéuticas

que invaden nuestros cuerpos, control de nuestros sentires a través del miedo, del terror, oleada neofascista y conservadora que está cruzando el mundo, la persecución a todo acto de esperanza para los pueblos) Es menester recuperar la cosmovisión de los pueblos originarios, que venía prediciendo estas crisis. Lo que supone la reproducción de sistemas de salud, espiritualidad, cuidado de la tierra, que ya se estaban trabajando en los territorios.

5. La solidaridad y el internacionalismo, como principio político que trasciende los localismos, los nacionalismo, y que hace esa lectura geopolítica del mundo, y se relaciona desde la cooperación y la ternura entre las naciones y los pueblos. Y la referencia es Cuba, ella sigue demostrando en políticas públicas, como la salud es un eje estratégico de la revolución, y lo ha compartido con el mundo, no solamente como medida de emergencia sanitaria, sino como ejemplo de urgencia de relacionamiento, de cuidado, de cooperación, de acuerpamiento. (si tocan a una, nos tocan a todas, si tocan a un pueblo, nos tocan a todos, vienen por todos)

Fortalezas y retos de los proyectos políticos a los que apostamos

Todos los horizontes nos generan una serie de debates, reflexiones y desafíos.

No son victorias ya dadas, y en la lectura de correlación de fuerzas, tener claro, que en la medida que avanzamos, las estrategias de control de la hegemonía, estarán en la ofensiva. Por eso, planteo los siguientes retos capaces de enfrentar en esta pandemia.

1. *No es tiempo de acomodarse:* los golpes, los ataques permanentes, que estamos recibiendo, y todas las estrategias se ponen en disposición de asegurar los intereses hegemónicos. No demos nada por ganado, no es tiempo de acomodarse, nunca lo ha sido, es tiempo de estar alerta, pensándose permanentemente. Por eso, el primer reto, la lectura de correlación de fuerzas de manera permanente, que impulse a nuestras estrategias, no es suficiente la agendas, estas pueden crear un activismo peligroso.

2. *Sobre el proyecto político, es una necesidad a resolver* por las vías que se necesiten para enfrentar esta disputa. El proyecto hay que construirlo, no está aún, como horizonte político. Este, como interés objetivo, debe articular, da base común a las luchas, se atreve articular esfuerzos. Hay diversidad de experiencias, pero siguen siendo aisladas de alguna manera, sin capacidad de diálogo, de crear frente comunes, nos siguen ganando los protagonismos.

Hay que aprender y desaprender de las experiencias progresistas de América Latina, debido a que terminó siendo la expresión política del movimiento social nacido a la luz de la confrontación frente al neoliberalismo, porque ese movimiento careció de un proyecto propio. Algunas experiencias de gobiernos progresistas debilitaron la acumulación de fuerzas que se traían, para enfrentar la ofensiva imperialista, más los desgastes propios internos.

Es necesaria la discusión de la base económica de un proyecto alternativo, respecto al modelo de producción capitalista la producción colectiva de bienes para la sociedad. Nudos que han atravesado las experiencias progresistas, que toca desnudar.

Los proyectos instalados en el mercado externo fueron estrangulados y absorbidos por proyectos con modelos extractivistas que provocaron despojo a las comunidades y aniquilación de bienes comunes.

Existe la necesidad de hacer la diferencia, no solo en las políticas, en las decisiones administrativas y el ejercicio del poder, sino en la construcción de sentido común, debido a que son procesos complejos que dependen de la correlación de fuerzas. Pero, no se deben escatimar esfuerzos ni desaprovechar cuotas de poder para hacerlo, si no se quiere ser anuladas, como propuestas políticas. Cuando sucede que no se hace la diferencia en un territorio, se quita la posibilidad a los otros, porque las derechas utilizan todo vacío, toda debilidad, toda ruptura, y, si no, las provocan de acuerdo a sus intereses.

3. Hay que aprender de las experiencias territoriales, de la autonomía que se vienen gestando, (fortaleza) y el reto, es cómo se parte de ahí, para recuperarse, afianzarse, como fuente de posibilidad concreta para los pueblos. Pero, no pueden quedarse ahí, más bien, que sean el motor para pensarnos procesos de liberación como país, que seamos capaces de dialogar, sobre la base de los cambios profundos y estructurales que se necesitan. Así mismo, a veces el territorio es tan amplio, que no es suficiente, pensar y pensar en mi comunidad e individualmente. Es urgente la mirada más global de la resistencia, de la defensiva y de las estrategias que se encaminan hacia el objetivo de este proyecto político. El proyecto político no es solo de una comunidad, ni siquiera de un país, necesita irse consolidando como una apuesta del continente. Porque sino, nos golpean de uno en uno.

4. La lectura de las vías que se necesiten en este contexto de disputa. ¿Estamos en condiciones de despreciar alguna vía para recuperar y/o acumular una mejor correlación de fuerzas?

   a) Debates sobre si la vía electoral es o no la correcta.

   b) Posición en los procesos electorales: el no apostarle a la disputa del del gobierno central, por lo tanto, los llamados a la neutralidad, siguen sumando en favor de la elite en el poder.

   c) Los roles de los movimientos sociales y de los instrumentos políticos, la disputa por la representación política dentro de los tres poderes del Estado.

   d) Las autonomías, la refundación del Estado, como debates políticos, que necesitan de estrategias concretas para avanzar.

Para la articulación de las fuerzas sociales y políticas, y aportar a la articulación de las vías posibles, es necesario definir las bases elementales a considerar, lo que pasa por asumir posiciones serias frente a la descolonización y despatriarcalización.

Desafíos que se plantean en nuestros movimientos en la construcción de horizontes y apuestas

Entender objetivamente que el modelo nos unifica y nosotros estamos desarticulados como si estamos peleados con poderes distintos y con luchas diferentes. La unidad es un desafío y una gran debilidad del movimiento popular.

1. *La construcción de fuerzas políticas y sociales, y* la relación entre estas y con los sujetos sociales, sus territorios y las comunidades, que asegure, a la vez, acuerpar los cambios, las propuestas, a través de la movilización social.

2. Estamos en un momento de crisis (más allá de la pandemia) cómo todo esto que estamos viviendo y tratando de enfrentar, se nos abren posibilidades para generar organizaciones fuertes, como sujetos sociales capaces de enfrentar todo esto que estamos viviendo. Nuestros territorios están siendo muy golpeados, el reto es ¿Cómo hacer la lucha desde esos espacios, desde esas trincheras? Desde estas experiencias de organización, de resistencia, de solidaridad, el desafío es ¿Cómo acumular poder para generar procesos más orgánicos y programáticos, que se encuentren, se articulen, concreten agendas comunes. (Un reto fundamental, es pedagogizar la situación actual frente al llamado de la naturalización de poderes conservadores)

3. Es urgente la movilización y recuperación de la "calle" como escenario de lucha, frente al mecanismo de control, de encierro, de aislamiento, de mayor militarización y fuerzas de seguridad acordonando los territorios.

4. Es tiempo para recuperar la espiritualidad. (desafío fundamental en el proyecto político) la disposición a la militancia, de dar sentido a lo que hacemos, de apuesta, de creer que es posible generar cambios y transformaciones. La cuarentena puede aprovecharse para descolonizar esas formas hegemónicas de nuestro ser espiritual y la conexión que tenemos con la Pachamama, cómo concebimos el

mundo, cómo nos relacionamos con el mundo, cómo vivimos en él. Eso es un desafío, recuperar esas formas de nuestro ser espiritual que necesariamente nos llama a una conexión con nuestro ser holístico entre todos, entre todas, en un mundo colectivo, donde los bienes comunes son tan importantes y tan centrales como la vida humana.

Raúl Zibechi para Historias Comunes[6] (Entrevista)

Osvaldo López

P.- Raul ¿Cuándo comienza esta inclinación tuya por los movimientos sociales, para después hacer ese recorrido latinoamericano que realizas?

R.- Cuando voy a Perú, veo el trabajo territorial, en comunidades, pero el clic, clic final, lo tuvo cuando viaje a Chiapas, al poco tiempo del "Ya basta" del zapatismo. Cuando vivo esa realidad, me digo "ah bueno, es esto". "Esta es la respuesta, este es el camino" y hasta el día de hoy me siento zapatista. No es que esté de acuerdo en todo. Pero, los pueblos organizados, las bases organizadas, esta idea de cambiar el mundo y empezar a cambiar la realidad donde vivís, eso me convenció. El zapatismo fue el último vuelco grande en mi vida, que me acompaña hasta el día de hoy.

P.- Y el zapatismo vino en una etapa, donde se vivía una sensación de derrota en el movimiento popular, y aparece como una fuerza nueva, que encandiló un poco a los sectores más progresistas o de izquierda de Americalatina. Sí me pareció una muy buena experiencia, yo tengo mis reservas, en cuanto a posibilidades de desarrollo de autonomías de ese tipo en el marco del sistema capitalista.

[6]Historias Comunes es un programa de radio de entrevistas que se emite todos los sábados de 18 a 20 hs Argentina, por Radio Semilla. En el aire de Radio Semilla FM 106.5 por www.radiosemilla.com.ar

Pero, la experiencia que han hecho ellos en su territorio es para sacarse el sombrero, porque es increíble la construcción que han hecho.

R.- Esa cuestión que vos planteas Osvaldo es muy legítima, porque hemos pasado de un periodo donde teníamos todo claro, el camino, el objetivo final, la táctica, la estrategia, aún periodo en el cual el sistema es tan poderoso y nosotros tan débiles, que realmente no creo yo, que haya alguien que pueda decir hoy ¡Esta es la justa! ¡Son todas búsquedas!

P.- Sí, creo que hay una cantidad de interrogantes en el movimiento popular que hay que buscarle respuestas y pienso que no son respuestas teóricas son, respuestas empíricas. Después de este recorrido por tu vida por tu experiencia, vamos a entrar a dialogar con Zibechi, el pensador, el analista de los movimientos sociales en América Latina, para pensar en esos caminos posibles y encontrar lucecitas que nos den esperanzas para el movimiento social en general. Vamos a desnudar un poquito, si te parece, la realidad latinoamericana, quizás no tanto en lo que es la lectura del sistema capitalista hoy en este territorio, aunque es necesario tener en cuenta determinados elementos para el análisis. Pero, para enfocarnos más en la práctica que hay de los movimientos sociales en distintos territorios y ver por donde se ven esas luces en ese recorrido.

P.-En este sentido te planteare mis dudas en modo pregunta, lo que llamamos normalmente el movimiento social aquí en Argentina, irrumpe confrontando con el neoliberalismo y le pone una muralla impensada a este modelo, hacia fines del 90, principio del 2000, lo hace rompiendo con todo tipo de burocracias del sistema, pero rompiendo también con esa experiencia que recorrió por décadas la lucha de América Latina.

Me parece que de esa experiencia que también vimos como la panacea, las nuevas formas de organización y la alternativa social de la nueva etapa. En realidad fue para mi la base de sustentación política de los gobiernos progresistas que ya se ha demostrado que han sido un fracaso, que tienen un límite, porque son gobiernos progresistas en los marcos del sistema que se han tirado para la derecha. Para mi sigue siendo válida la experiencia de los movimientos sociales, creo que el camino va por esa integración, lo más amplia posible y han sido protagonistas de grandes luchas, lo vemos hoy en Ecuador, Chile, Colombia.

¿Cómo ves tú, las perspectivas de esas luchas?

R.-Mira, yo no tengo una lectura total y acabada de la realidad, no tengo una teoría, no tengo pretensión de tener una doctrina. Yo creo que voy caminando con esos procesos y ahí ensayo ideas, no creo que mucho más de eso, con sensatez pueda hacer. Pero, yo creo que los pueblos tienen que organizarse, en las ciudades en los barrios; en los territorios, es decir que los de abajo tenemos que organizarnos y en esa organización disputar poder, disputar espacios, disputar territorios al sistema. El gran lío que nosotros heredamos, es que es posible derrotar al enemigo, se lo derrotó en Rusia, se lo derrotó en China, en Asia, en algunos países de África, en Cuba, en Nicaragua, pero ese segundo paso, después de conquistar el poder, de construir una sociedad nueva, justa, no está demostrado que sea posible, es deseable y yo quiero, mucho tiempo creí en eso, pero yo te diría que en la mayoría de los casos, exceptuando Cuba, esos procesos han colapsados. Vietnam y China son hoy países capitalistas, Rusia ni que hablar, Nicaragua no quiero hablar de Nicaragua, pero hay situaciones muy tristes. Yo creo que la transformación del mundo, va ser como decía Marx en el Manifiesto Comunista, en la sociedad feudal comienza a aparecer relaciones sociales capitalista, hasta que al cabo de un tiempo, un tiempo largo,

la sociedad feudal pasa a ser un mar de capitalismo y unos cascarones feudales que había que hacerlos saltar y se hizo y eso fueron las revoluciones burguesas. Lo que quiero decir es que yo no tengo la menor duda de que en algún momento habrá que tomar el poder, pero cuando ya no exista un montón de relaciones no capitalistas, como las que hoy van tejiendo los sin tierra, con cinco mil asentamientos, como las que van tejiendo los pueblos originarios, y no solo los zapatistas, los nasa del cauca, los mapuches, una cantidad de experiencias y cada vez más colectivos campesinos, colectivos urbanos. Si yo tuviera que ver la fenomenal revuelta chilena, que es lo que queda de esa revuelta, quedan más de doscientas asambleas territoriales que hoy están funcionando, pese al Estado de sitio y al encierro que provocó el gobierno de Piñeira y ese es el resumen de eso, o los parlamentos indígenas y populares después del levantamiento indígena ecuatoriano. Entonces yo creo que los pueblos pueden ir avanzando en su elección quitándole base, quitándole territorios al sistema. Los "sin tierra" han recuperado 25 millones de hectáreas de latifundio y así en cada lugar, claro muchas de esas tierras que se recuperan vuelven a manos del agronegocio verdad, así como muchos barrios que fundan los sectores populares, terminan siendo cooptados por la especulación inmobiliaria. Pero, sí una experiencia revolucionaria como la china puede ser cooptada por el capital, como no va a poder ser una experiencia aislada. Entonces lo que yo propongo es, trabajamos con los movimientos sociales, llevemos el crecimiento y la consolidación lo más lejos posible y después veremos, porque lo que me queda claro que sin poder popular, sin organización popular es imposible pensar trascender el sistema actual Y mucho más lejos no soy capaz de llegar Osvaldo, porque no creo que pueda llegar a crear una teoría ni quiero hacerlo.

P.- Ahora no crees tu que hay cierta limitación en estos procesos sociales, no solo en la extensión de esos procesos, en su masividad,

sino en la ausencia de construcción de una propuesta alternativa al modelo capitalista, es decir estas luchas no terminan traduciéndose en un proyecto político. Existe también una fragmentación instalada por el capitalismo, que hace que el problema de la unidad sea central. ¿Vos ves posibilidades de avanzar en este sentido?

R.-Mira lo que más tengo claro, vos hablaste de los gobiernos progresistas, lo que mas tengo claro, de que por arriba no vamos a resolver gran cosa, porque tuvimos un ciclo de más de 15 años en que la mayoría de los países de latinoamérica estaban en manos de gobiernos progresistas y algunos de izquierda y eso fracasó, lo mires por donde lo mires fracaso, eso lo tengo claro. Lo otro que vos decis, hay una limitación, claro que si, yo no estoy diciendo que lo que haya ya sea…., no,no,no. Lo que hay es apenas una semillita de lo que necesitaríamos, lo que hay es muy insuficiente, pero igual me parece más interesante que meterte en un gobierno, pero creo que esto tiene que ir a una escala mucho mayor. Mira yo tengo la idea de que una de las cosas más interesantes que dejó el movimiento piquetero, es la unión de los trabajadores de la tierra, UTT en Buenos Aires. Claro esto es algo interesante, alcanza, no claro, que va a alcanzar, es un esbozo una pincelada de lo que podría llegar a ser, pero lo que yo creo que tenemos que tener claro, es que, las iniciativas como las del movimiento campesino indígena, como la gran cantidad de iniciativas que hay, no son el cuadro completo, son una pincelada. Al cuadro completo, tendremos que armarlo con muchas manos y armarlo, esto es más dramático todavía, armarlo en tiempo muy rápidos, porque la pandemia del coronavirus,está demostrando, que los tiempos de la humanidad se están agotando, porque ni vos, ni yo imaginamos que íbamos a estar tres meses encerrados. Hay quienes plantean que esta es la primera de una serie de pandemias que van a ocurrir y porque no, si el sistema sigue produciendo monocultivo que son los que producen la pandemia, y grandes

parcelas de ganado, de porcinos, de aves, que son los que producen los virus. Entonces pensar que esto es una excepción, un delirio, y además el cambio climático y la deforestación, estamos en un tiempo en que las urgencias son muchísimo mayores de lo que imaginamos nunca. Yo creo que esto es muy importante de tener en cuenta, porque muchas veces los movimientos y las organizaciones populares hacen lo que pueden, pero cuidado porque ahora están haciendo cosas que son necesarias, pero que no se donde van, porque yo hablo con compañeros de Argentina y me dicen, nosotros estamos ocupados en distribuir canasta de alimentos con el gobierno y con los militares. Entonces me digo, ah qué problema no. A que voy con esto que te digo, a que lo que hacemos hoy no hipoteque lo que tenemos que hacer mañana. Y eso es para mi algo dramático y yo no tengo respuesta para ese dramatismo.

P.- En ese sentido digo de la necesidad de tener referencias, de que todo este esfuerzo de muchísimos sectores con buenas intenciones, con necesidad de cambio social, termina canalizando en una acumulación de fuerza consentido político de cambio real y no sea base de sustentación de una continuidad con otras formas. Para mí la contradicción está al rojo al nivel humanidad, nosotros acabamos con el sistema o el sistema acaba con nosotros, esos son nuestros tiempos, por eso me parece de extrema importancia generar los debates dentro de los movimientos sociales para encontrar esos puntos esos ejes que nos permitan una acumulación política en un mismo sentido. Porque por ejemplo cuántos movimientos sociales fueron absorbidos por los gobiernos progresistas y cuántos de esos referentes terminaron siendo funcionarios del Estado. Incluso aquellos que contenían proyectos revolucionarios de cambio de sistema, que terminaron siendo permeados absolutamente por el capitalismo, como fueron los procesos de El Salvador, Nicaragua.

Creo que hay una gran necesidad de impregnar de esperanzas a esas luchas. Mira saldremos de la pandemia muy mal, en procesos de recesión, de desempleo, de ausencia de mercado, de hambre y más pobreza, a muchos sectores no le queda otro camino que la lucha, la lucha por la sobrevivencia, y estos gobiernos que tenemos se han preparado para la represión, en muchos países "las democracias" sacaron los militares a la calle, entonces no podemos seguir contando más muertos sin encontrar , sin avanzar, en un horizonte esperanzador. Te hago la pregunta, ¿has dicho en otra oportunidad, que la izquierda ha fracasado, que hoy la izquierda son los gobiernos progresistas que hemos tenido, lo cual fue muy provocador. Yo he sostenido siempre que los gobiernos progresistas son parte del sistema, como tales no son la izquierda, se disfrazan de izquierda. Raúl donde está la izquierda hoy?

R.- La izquierda colapso también, porque una izquierda que organice gente para sacarle más planes al gobierno, ese puede ser el primer día de tu organización, pero han pasado 10 y 20 años del 2001 y la izquierda sigue haciendo eso, entonces si vos construís en base a planes despolitizar a tu base social y despolitizar a quienes necesitan organizarse y luchar, porque los planes son una política de domesticación que además fue ideada por el banco mundial, después de la derrota de vietnam, con Mac Namara´-. Las políticas sociales son una forma de caridad organizadas desde el Estado, para cooptar, desorganizar y subordinar a los movimientos sociales. Por eso cuando me dicen, no ahora fulanito, referente, tiene un cargo en un ministerio, porque lo conquistamos con la lucha te dicen, yo me llevo las manos a la cabeza y me pongo a llorar, no hermano, no estamos para esto, si a un cuadro lo ponen en un carguito de asesor de un tercero, le estamos privando a la organización, a los compañeros de un cuadro organizativo, que te quiero decir con esto, que el debate empezaría

por el abc, imaginate en la época del Robi Santucho, de Sendic, de Miguel Enriquez, eso eran debates que no estaban planteados, esos eran debates que no cabían en la cabeza de los revolucionarios, conseguir un cargo para beneficio de la organización, no pasaba por ahí la cosa, por eso yo creo que acá se juntan dos elementos que son tremendos, un desvarío ético y un desnorteo político. Claro que construir en la base es más largo y a veces viene el plan social y te desorganiza, lo que te llevó tres años construir, pero hermano no hay otro camino, te plantees la autonomía como forma de construcción o plantees la toma del poder o plantees la forma que quieras la organización popular es indispensable y todo coincidimos que es necesario, ahora si organizamos a la gente para recibir planes, estamos vaciando de contenido la organización popular.

P.- En ese sentido es que decís que el progresismo se debilitó, desarticuló la organización social.

R.- Tremendamente, tremendamente, no se si se lo propusieron o no fueron capaces de hacer algo mejor, pero el resultado es que en todos los lugares donde ha habido gobiernos progresistas, la organización popular terminó enormemente debilitada.

P.-Raúl vos te seguís sintiendo marxista?

R.- Me sigo sintiendo inspirado por Marx, siento un enorme respeto por Marx. La etiqueta marxista no me convence hoy, porque tengo muchos amigos que se dicen marxistas y son bastante cuadrados. No me defino marxista pero me siento inspirado por Marx.

P.- ¿Tuviste oportunidad de leer a Mariátegui?

R.- Tuve oportunidad de leer a Mariátegui, me gusta mucho Mariátegui y me parece que en su momento fue el gran visionario que vio en el campesino, en el indígena, el problema de la tierra, el gran problema de la tierra creo que tiene un gran mérito Mariátegui.

P.- Vos en una entrevista hablabas de la necesidad de una nueva epistemología, de una nueva cosmogonía en este mirar político, en este despertar a un nuevo horizonte ¿Amplias esa idea?

R.- Yo lo que veo es que nosotros venimos de un periodo muy de clase media muy eurocéntrico del autor, verdad, de Marx, de Foucault, de Lenin, de personalidades que marcan el pensamiento. Esto es parte de la cultura Europea que hemos bebido, pero yo creo que hay otras formas de pensamiento, de ideas o de propuestas, que no están basadas en individuos, sino en comunidades, en colectivos o en pueblos, segundo que no están basadas en el libro, en el texto, en el programa, que no es lobo céntrica, cerebral, en lo mental y si uno se pone a pensar desde los pueblos, una danza afro, una danza campesina o indígena pueden tener un estatuto epistemológico y teórico que no tiene nada que envidiarle a un libro, yo rechazó hoy, que el libro sea el paradigma del conocimiento, reconocido y legitimado, esa es una mirada muy universitaria y académica, blanca, que es muy problemática y que es necesario reconocer otros pensadores no blancos, no academicos y que es necesario reconocer otros modos de conocimiento que no sean la lecto escritura, verdad. Para mi por ejemplo, el paso interesantísimo del zapatismo es de Marcos al subcomandante Moises, indígena, o la aparición de un montón de personalidades como Luis Maca en Ecuador, Felipe Quispe en Bolivia, que no son los académicos tradicionales.

De las mujeres Mapuches, de los Nasa o de otros pueblos afro. Que quiero decirte con esto, que hoy estamos en un momento bisagra para mi, donde la academia le sigue dando una importancia enorme a fulanito de tal, que produjo tal y tal y tal texto. Pero, estamos transitando hacia las elaboraciones colectivas, hacia las elaboraciones que pueden ser danza, que pueden ser teatro, que pueden ser otra forma de elaboración, que no son reconocidas por la academia con el mismo estatuto que un libro, pero que son, a mi entender, fundamentales porque son representativas de pueblos enteros. Entonces yo creo que son momentos de mucha confusión porque no todo vale por ejemplo, porque no cualquier producción de los pueblos tiene el mismo valor. Pero, pasar de ese conocimiento del libro, a un abanico de creaciones, es sumamente interesante y sumamente positivo. Como todo en este momento, cuesta mucho abrirse en esta selva de producciones, de ideas, de papeles y de danzas y descubrir qué es lo auténtico, qué es útil desde el punto de vista emancipatorio y qué no.

P.-Esto que dices quizás se profundice más como diferencia a partir de esta masificación de la comunicación cibernética, que tiene una exclusión implícita y el sistema tiene proyectos con esto que dejará instalado en la educación por ejemplo, en el trabajo. Sería interesante ver cómo aprovechamos esto también para trabajar y producir nosotros nuestra comunicación, nuestro conocimiento en el sentido emancipatorio. Tenemos un mosaico muy heterogéneo en Americalatina, donde hay muchísimas culturas que es necesario conocer y reconocer, como culturas, como conocimiento, como saberes de los pueblos en su desarrollo y ha estado relegado por imposición de una cultura dominante. De las experiencias que has recorrido en Latinoamérica, ¿Cuál es la que te ha generado un impacto más fuerte.?

R.- Ya te mencione el zapatismo, pero me impresionó mucho también la experiencia Nasa, el consejo nacional indígena en el Cauca en el sur de Colombia, que tienen miles de guardias indígenas jóvenes, con una capacidad de despliegue enorme. Por supuesto que en el 2001 me impresionó mucho el mundo piquetero de Argentina, las fábricas recuperadas, los bachilleratos. En los últimos tres o cuatro años he incursionado por varias favelas de Río de Janeiro y esto es lo mas reciente que me impresionó, porque esto es posterior a las grandes movilizaciones del 2013, yo cuando voy a Rio me quedo en una favela,Lamare, porque tengo unos amigos ahí, bueno para un hombre adulto, blanco estar en una favela, es un poco duro, porque la mayoría de la población es negra, joven y llevan unas kalashnikov, chicos de 12 años que llevan unos fierros que son más alto que ellos. Pero detrás de eso encuentras cosas interesantes de prácticas colectivas que ahora se están poniendo en marcha. Tengo la suerte con esto de viajar que cada un par de años encuentro algo nuevo que me hace trastabillar y me impresiona fuertemente, lo último fueron las favelas de Río, experiencia que hay que conocer, porque si vos no podes generar organización en las villas de Buenos Aires, en las favelas, apaga la luz y nos vamos, porque es ahí donde es necesario organizar, que es donde la gente necesita más de lo colectivo.

P.- Qué fuerte esto que decis de las favelas con los chicos armados ahí, están armados en defensa del territorio.

R.- Son parte de las redes del narcotráfico, que utilizan a los pibes como carne de cañón, porque muchos no saben utilizar armas, no han tenido práctica de tiro, o sea son grupos narco que controlan territorio favela para facilitar el negocio. Es terrible porque muchas veces se enfrentan a la policía militar pero también a los vecinos del barrio, es una situación bien problemática la de las favelas.

P.- ¿Experiencias parecidas a las de México por ejemplo?

R.-Si, de alguna manera, en México no van armados así a plena luz del día, en las favelas si.

P.- Ya que has estado en Brasil, te pregunto, hay una posición bastante crítica al PT, porque prácticamente le abrió el camino a la derecha. ¿Cómo ves la perspectiva de este Brasil de hoy? ¿Qué impresión te dejó ese recorrido que hiciste?

R.- Brasil son muchos brasiles, el sur y el norte son dos mundos distintos por ejemplo, yo lo que veo y me da esperanza, es que los sectores populares, los afro, los indígenas, las camadas más bajas de la sociedad están fortaleciendo sus organizaciones, que son al margen de los partidos, que son al margen de los sindicatos, a veces vinculados a los sin techo que son como los sin tierra urbanos. Creo que desde el gobierno de Lula y no es que Lula se lo propuso, hay un crecimiento del activismo popular de base y eso es importantísimo. Ahora hay gente de la favela que va a la universidad, con eso del cupo para la gente de color, que eso es del gobierno de Lula. Yo creo que eso ha facilitado que se generen formas de organización autónomas dentro de las favelas. Yo creo que después de los gobiernos progresistas, lo que gobierna no es la derecha sino la ingobernabilidad. Si vos miras Argentina, Macri no tuvo gobernabilidad y Alberto Fernández tampoco está teniendo gobernabilidad y Bolsonaro que tiene tres mil militares en su gobierno, no tiene gobernabilidad. La misma gente que lo llevó al gobierno, hoy le hace el cacerolazo. Lo que quiero decir es que estamos en un periodo de enorme ingobernabilidad en toda la región. Que ningún gobierno consigue formas legítimas de respaldo social .En este periodo que va a ser largo de ingobernabilidad,

las organizaciones populares tenemos que prepararnos firmemente en el territorio para ver cómo enfrentamos y ser capaces de desafiar el poder.

P.- Bueno aquí vuelve a aparecer en esa situación la orfandad y la necesidad en las organizaciones populares de un proyecto político propio.

R.- *Claro*

P.-Porque sino, se movilizan los sectores populares, generan desestabilización institucional, es decir crean los espacios de poder, de cambios en la correlación de fuerzas y aparece otro muñeco del sistem y le da continuidad al modelo y su crisis, porque el capitalismo está en crisis continua, pero logran la continuidad y esa no gobernabilidad que decis es expresión de esa crisis también. Están sosteniendo la crisis con militares te voy a decir.

R.- En todas partes, fíjate si será grave la crisis en los movimientos que hoy en las villas de Buenos Aires, que los más organizados son los curas villeros. Algo que no tiene sentido y los militantes populares o van detrás de los milicos, detrás del gobierno o detrás de los curas villeros, pero han perdido esa autonomía de pensamiento y de proyecto político.

P.- También sucede, lo veo al menos aquí en Argentina, que los movimientos sociales están permeados por estudiantes, chicos de la universidad que se van a militar a los barrios que se van a militar a las villas, entonces no dejan de tener esta visión de clase media de intelectual, se convierten en referentes de esos movimientos y son los que ponen contenidos en los movimientos,

que en muchos casos terminan no siendo representativos de ese sentir popular. Esta realidad ahora se pone más en evidencia, porque son estos sectores a los que la pandemia los ha metido en la casa, que no está en la villa, entonces los villeros se arreglan entre los villeros ahora, porque no tienen esos militantes en su territorio. Entonces me parece que el proceso social no está dando sus propios referentes, y eso para mi aporta a esta debilidad para un proyecto más autónomo, más genuino, más de las necesidades propias y de los sentires propios. Y no digo que los estudiantes no tienen que estar, no, tienen que aportar al movimiento popular, pero no reemplazarlo en sus referentes, en sus dirigentes, no pueden quitarle ese carácter de clase necesario a la organización. Tiempos difíciles estos Raul.

R.- Tiempos difíciles son los tiempos en los que podemos hacer cosas importantes para cambiar el mundo, no vamos a cambiar el mundo en la placidez de la vida cotidiana sino en tiempos revuelto, bueno que nos hayan agarrados desnudos estos tiempos revueltos, que nos hayan agarrados no preparados, es un problema nuestro no, que lo tendremos que resolver lo más rápido posible.

P.- A mi me ha quedado más claro en este tiempo previo a la pandemia, la fuerza del movimiento social, por ejemplo Chile, bastión del neoliberalismo, a Piñeira lo salvó la pandemia, está demostrado que esa fuerza social en la calle puede lograr cosas increíbles y eso me despierta mucha esperanza. Raúl, algún pensamiento más que quieras aportar?

R.- Mira yo creo que hay que apostar a la organización de los pueblos y hay un sentido de la militancia que tenemos que cambiar, ese ejemplo que dabas de los estudiantes a las villas, hay que ir claro que sí, pero no para ser referente y después estar en un cargo en el Estado,

Eso es trampear al movimiento, hoy tenemos que actuar como levadura en una relación de interioridad con la gente, no desde afuera y desde arriba, ser educadores a lo Pablo Freire, a mi me gusta la palabra levadura, la levadura no se diferencia de la harina, está toda mezclada, vos no podes decir acá hay levadura y acá hay harina, es todo lo mismo, pero actúa desde adentro, sin ser vanguardia, con humildad, con sencillez. Yo creo que tenemos que ayudar a la gente a que se auto gobierne, no pretender nosotros gobernar a la gente.

P.- Otra pregunta, qué potencial le ves a la educación popular en los movimientos sociales, me refiero a una educación freireana si queres, una educación transformadora en su contenido, vale la aclaración porque hay a mi entender mucha educación que se dice educación popular y no lo es. Me refiero a una concepción de la educación popular que se asume como herramienta de transformación social, la de "Pedagogía del Oprimido" por ejemplo

R.- Yo creo que la educación popular es muy importante siempre y cuando los educadores, no quieran actuar como ONGs, que se adapten a la gente, que no pretenden llevarla de la nariz, que el espíritu militante sea más importante que el espíritu de referente. Que sean personas que se ponga realmente al servicio de la gente, porque sino hay un gran riesgo de terminar domesticando a los sectores populares según nuestro deseo. Creo que la educación popular es válida, es fundamental y lo seguirá siendo, pero como disparador de la cultura popular, del conocimiento popular, no como dirigente.

P.- No como imposición de otra cultura

R.- *Exactamente*

INDICE

PRÓLOGO 7

Introducción 9

1.Vivimos un período 12

contrarrevolucionario 12

2.Momento para reencontrarnos con el pueblo 18

3.Nuestras fuerzas están en la solidaridad,
la unidad del campo y la ciudad. 23

4.Disputa hacia un proyecto político 27

5.Sembrando sueños y cultivando esperanzas 33

6. La Unidad como desafío 38

7.Dialogando entre aprendizajes y desafíos 42

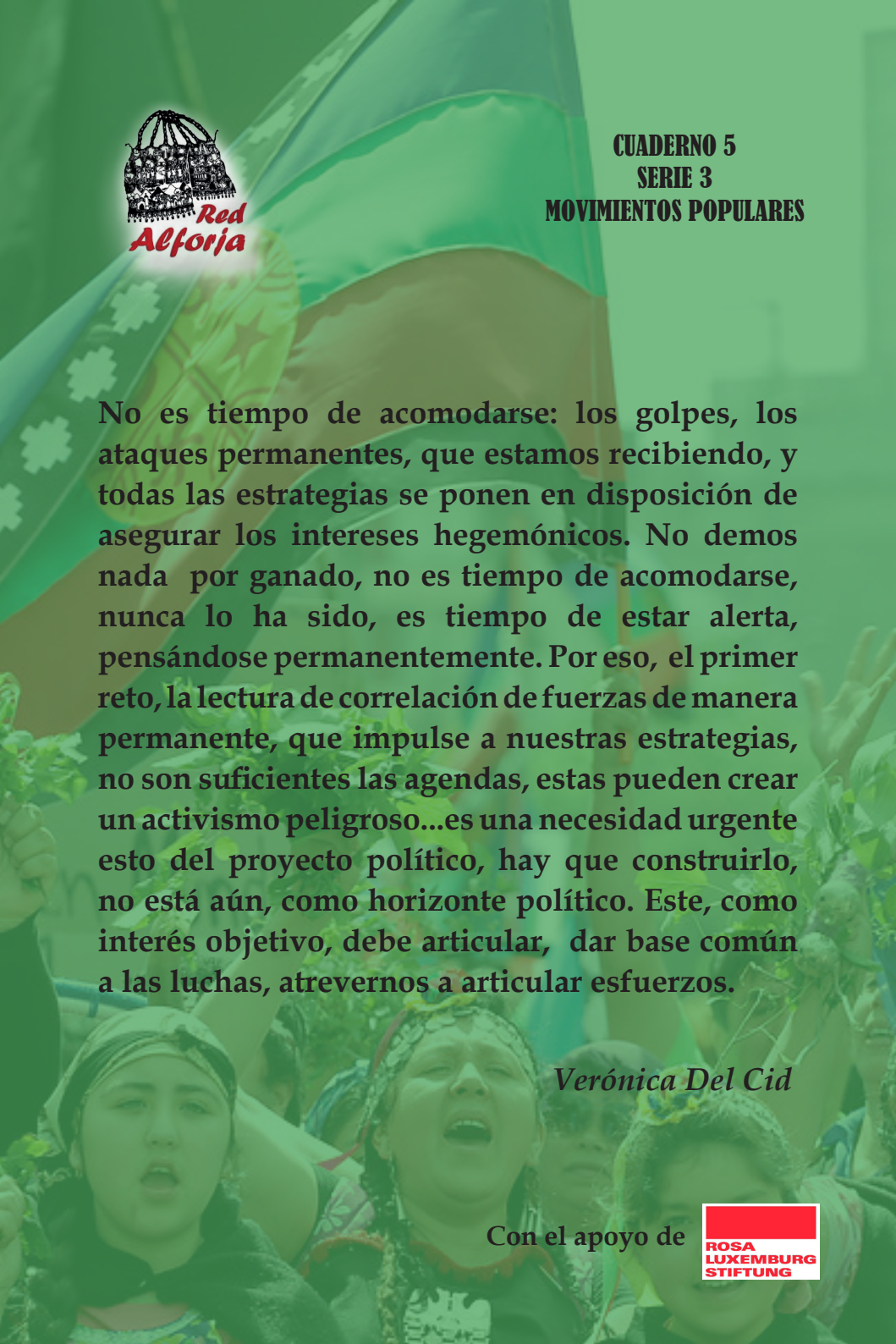
EPÍLOGO 45

Raúl Zibechi para Historias Comunes 54

Publicación 2020

"Esta publicación es financiada con recursos de la RLS con fondos del BMZ (Ministerio Federal para la Cooperación y el Desarrollo Económico de la República Federal de Alemania). Esta publicación o algunas secciones de ella pueden ser utilizadas por otros de manera gratuita, siempre y cuando se proporcione una referencia apropiada de la publicación original".

"El contenido de la publicación es responsabilidad exclusiva de la Red Alforja y no refleja necesariamente la postura de RLS".



CUADERNO 5
SERIE 3
MOVIMIENTOS POPULARES

No es tiempo de acomodarse: los golpes, los ataques permanentes, que estamos recibiendo, y todas las estrategias se ponen en disposición de asegurar los intereses hegemónicos. No demos nada por ganado, no es tiempo de acomodarse, nunca lo ha sido, es tiempo de estar alerta, pensándose permanentemente. Por eso, el primer reto, la lectura de correlación de fuerzas de manera permanente, que impulse a nuestras estrategias, no son suficientes las agendas, estas pueden crear un activismo peligroso...es una necesidad urgente esto del proyecto político, hay que construirlo, no está aún, como horizonte político. Este, como interés objetivo, debe articular, dar base común a las luchas, atrevernos a articular esfuerzos.

Verónica Del Cid

Con el apoyo de ROSA LUXEMBURG STIFTUNG